

## LA GENERACIÓN QUE VIENE

# “Jamás me autocensuro; las ‘tablas’ se cogen en las tablas”

lavozealmeria.com

SÁBADO, 19 DE JULIO DE 2008

## ANABEL VELOSO- BAILAORA

**Almería. De bailar en la compañía de María Pagés a enseñar flamenco en Japón. La pasión con la que la garruchera afronta sus retos le ha valido éxitos hoy**

POR MARTA RODRÍGUEZ

Ha vivido en siete países y cuatro Continentes.

Habla inglés, francés, un poco de italiano, portugués y japonés. Y su español todavía conserva acento de Almería. Ha vivido diez meses en Canadá, ocho en Japón, cuatro en París... pero nunca ha pasado más de tres sin volver a su Garrucha natal.

Anabel Veloso (Almería, 1979) colabora con la compañía de María Pagés, ha actuado como solista en el Joyce Theatre de Nueva York y participó en una gira por España con la Compañía Andaluza de la Danza, bajo la dirección de Cristina Hoyos.

Su mayor logro consiste, sin embargo, en haber propagado el peltico flamenco por la tierra del sol naciente, donde la llaman ‘Anaberu’. “Lo más difícil es transmitirles la actitud, la disciplina ya la tienen”, explica. Resulta que allí las jóvenes han recibido una gran educación musical, que conocen el ritmo a la perfección. El inconveniente se plantea cuando tienen que mostrar sus sentimientos sobre las tablas: “Es imposible lograr que muevan las caderas”, recuerda divertida. Ahí entra en juego el buen hacer de Anabel que las enseña a sacar pasión, acostumbradas como están a inhibir sus sentimientos desde niñas.

## La Anabel bailaora

La prueba más remota de Veloso bailando corresponde a sus siete años cuando se movía al son de una rumba en su fiesta de fin de curso “como una auténtica loca”, afirma mientras se sonríe a sí misma. Abandonó el hogar materno a los 17 y se trasladó para estudiar Magisterio por Educación Física a la capital. “Siempre practiqué todo tipo de deportes porque me gusta estar en continuo movimiento y soy muy competitiva”, reconoce. Además, los estudios le permitieron entender mejor su cuerpo.

En ese tiempo, Anabel ya sabía que se convertiría en bailaora, simplemente aún no le había llegado el momento de echar a volar. En su espera, decidió complementar su formación en la Universidad de Almería con cursillos intensivos de flamenco en Jerez y Sevilla. Entonces surgió la oportunidad de tener como maestra a Eva la Yerbabuena en el Festival Flamenco de Jerez, donde hace dos años cumplió su sueño de volver ya como profesional.



La bailaora de Garrucha, Anabel Veloso, en el Teatro Calderón de Valladolid. / La Voz

Luego, todo fue un ir y venir hasta ahora, siete años después, cuando empieza a sentirse algo cansada, compagina dos pases diarios, improvisados, en el Coral de la morería, en el centro de Madrid, y se sabe privilegiada por los que quedaron en el camino. Inmersa en este debate existencial, se repite: “Jamás me autocensuro; las ‘tablas’ se cogen en las tablas”, toda una filosofía que tiene mucho que ver con el lugar en que está. Un gran sueño sería tener su propia compañía, dirigir y coreografiar sus propios montajes y contar con un elenco a su elección.

## Simplemente Anabel

Los amigos de Anabel, que son en su mayoría los mismos que iban con ella al parvulario, la definen como ‘ecológicamente insistente’ ya que se pasa todo el día haciendo mini-campañas de ecología doméstica. Otra característica fuerte de su personalidad consiste en que colabora de forma activa con tres ONGs: Médicos Sin Fronteras, Intermon Oxfam y apadrina a un niño con Intervisita. Actualmente, también se está licenciando en Psicopedagogía, otra de sus grandes aficiones.

Comparte su escaso tiempo libre con su perro pastor. Le encanta leer a Jodorowsky, en especial ‘El cabaret místico’. Su película preferida es ‘El tigre y la nieve’ de Roberto Benigni porque aglutina amor, amistad, solidaridad y humor. Prefiere comer, y cocinar su propia comida, a salir de marcha. Y donde esté el trigo, los gurullos y las pelotas de su tierra que se quite lo demás.

## \*Méritos

Ha formado parte de la Compañía de Cristina Hoyos con la Andaluza de Danza, de María Pagés y ha Sido la máxima galardonada En el XVI Certamen de Coreografía de Madrid, con “El Embarcadero” homenaje A su tierra.